

Tres clásicos de la gramática histórica española

BIBLIOGRAFÍA Y ANTOLOGÍA PARCIAL DE RESEÑAS

Propuesta de nuevas ediciones (críticas o no)

José POLO

A la incansable, sistemática y magistral labor
historicista de Yakov Malkiel.

A la memoria de Pedro Urbano González
de la Calle (1879-1966).

A) FEDERICO HANSEN

I. PRELIMINARES

1. Nota previa

1

No me ha importado, saliéndome de lo usual, valerme de un título tripartito para el presente trabajo con tal de mostrar ya desde el principio qué meta pretendo alcanzar y a través de qué recursos aspiro a llegar a ella. Hacía tiempo que rondaba en mi cabeza realizar esta investigación bibliográfica y desde entonces venía consiguiendo pausadamente materiales para dicho proyecto. Han sido varios los factores que me han impulsado a darle el último empujón —el más difícil— a la larga y tenuemente sostenida idea: *a)* el encontrar, entre los materiales de Salvador Fernández Ramírez (con los que ando trabajando para propósitos distintos), varias fichas en donde aparecían anotadas algunas de las reseñas en torno a la clásica obra de Hansen; no era tanto el hecho material de esas recensiones —que eran cuatro y ya previamente controladas bibliográficamente por mí—, sino más bien el interés o atención que tal libro parecía despertar en Salvador Fernández; *b)* el incitante o, por mejor decir, el irresistible trabajo de Yakov Malkiel (aquí, ficha 4a), en especial las siguientes palabras (pág. 276): «Esbozados así algunos proyectos ambiciosos y exigentes para el próximo o lejano porvenir que los hispanistas extranjeros esperamos terminen por llegarnos de Chile, quisiera añadir a lo poco que ya se ha establecido, unos cuantos

elementos de información nueva». Hijos todos de la misma patria, nuestra lengua común, quien dice Chile dice cualquier otro país de nuestro vasto mundo hispano, cualquier estudioso, en suma, de la lengua española.

2

Lo de 'antología *parcial*', en el primer subtítulo, quiere decir lo siguiente: tal como se sugiere en la tercera parte titularia, lo que pretendo es invitar a los especialistas de gramática histórica a que se planteen la posibilidad —que yo, lego, veo como necesidad— de preparar una edición definitiva de esa notable obra de Hanssen. Como una forma concreta de preparar el terreno para tan compleja operación científicotextual, además de establecer el inventario o índice de las recensiones habidas (se entiende de todas las que he podido tener noticia), reproduzco las partes generales, las apreciaciones globales contenidas en ellas, con la idea de que actúen a manera de contexto y la persona o personas que se responsabilicen de la sugerida edición crítica puedan permitirse operar exclusivamente con las observaciones a puntos específicos, es decir, con los materiales artesanales que deban ser utilizados directamente en tales o cuales pasajes de la aludida obra de Hanssen. De manera, pues, que en esa nueva edición no habrá necesidad de recoger otra vez la lista de reseñas, sino más bien remitir en general a este trabajo mío, en donde el consultante de la edición crítica hallará, junto al inventario de recensiones, los materiales de ambientación o propedéuticos para la utilización más fecunda de las correcciones, adiciones, etc., que allí aparezcan. Lo que propongo, en síntesis, con esta incitación consumada es una forma ordenada y coordinada de enfrentarse a los proyectos científicos como solución realista frente a la imposibilidad —y hasta inconveniencia en algún caso— de formar para cualquier idea equipos de trabajo.

3

Pero ha llegado el capítulo de los agradecimientos. En primer lugar, debo señalar que ninguna de las reseñas que aparecerán ha sido hallazgo mío: yo me he limitado —no siendo accesibles en Madrid (ni en ningún otro lugar de España seguramente) los años pertinentes de la *Romanische Bibliographie*—, me he limitado, decía, a seguir el hilo de unas a otras hasta verme con un número considerable de ellas. El grueso de esas recensiones me fue de golpe conocido gracias a Homero SERÍS (1964; ficha 11504) y a la espléndida nota informativa en la pág. 168 de la reseña de Ángel ROSENBLAT ([véase aquí] IV-2). Ampliación o complementos de ese núcleo fueron abriéndose paso conforme avanzaba la consecución y la lectura de tales materiales. En Amado ALONSO, pág. 331 de su trabajo *Crónica de los estudios de Filología Española (1914-1924)*, en *Revue de Linguistique Romane*, I/1925, 171-180 y 329-347, supe de la escurridiza reseña —no la había visto citada en ningún otro sitio— del que supongo Manuel de Montoliú (III-5). En la de Tallgren (III-8) tuve noticia de la existencia de alguna otra que me había pasado inadvertida. Debo añadir, por otro lado, que no pretendo que el inventario de reseñas presentado sea considerado exhaustivo (palabra ideal en trabajos bibliográficos si se es mínimamente consciente), pero es probable que no se halle excesivamente lejos de tal extremo; aunque, como digo, no es mérito mío

exclusivamente, pues me he limitado, en lo fundamental, a trabajar con orden, con lógica elemental, a seguir pausada y cautelosamente las pistas que iban surgiendo de la propia lectura de esos comentarios a la obra de Hanssen. Por supuesto, que cualquier corrección, omisión, etc., serán bienvenidas: con todo ello podría confeccionarse, antes de la preparación de esa futurible edición crítica, un último trabajo, seguramente más breve que el de ahora.

4

Por último, no quiero acabar esta parte de agradecimientos sin hacerlo visible con mi buen amigo el Dr. Saturnino Vicente, actualmente en la universidad de Giessen (República Federal de Alemania), que con una dosis notable de paciencia y eficacia me ha conseguido materialmente más de la mitad de las recensiones mencionadas en esta sección, Hanssen, del trabajo. Lo menos que puedo hacer yo, ante un ejemplo tan claro de colaboración científica, es poner esas reseñas a disposición de la persona o equipo que se encargue de la sugerida edición.

2. A manera de introducción: dos testimonios esclarecedores

1

Diego CATALÁN, en el apartado 2.8, *Retraso de los estudios sintácticos*, de su *Lingüística ibero-románica. Crítica retrospectiva* (Gredos, Madrid, 1974; en inglés, 1972), señala, págs. 72-73:

R. Menéndez Pidal nunca llegó a completar su *Manual de gramática histórica* con una sección dedicada a la «Sintaxis» (como en un principio había prometido), y su aportación al tema quedó reducida a las útiles pero anticuadas páginas de su *Gramática del Mio Cid*, sobre las que nunca volvió a trabajar activamente. De esta forma, el estudioso de la sintaxis histórica siguió teniendo que acudir a las noticias que sobre el español dio W. Meyer-Lübke en la «Romanische Syntax» de su *Grammatik der romanischen Sprachen* (Leipzig, 1899), a los *Elementos de gramática histórica castellana* (Burgos, 1914) [nota 164: «Refundido en *Gramática histórica española* (Madrid, 1951)»] de V. García de Diego, y, sobre todo, a la *Gramática histórica de la lengua castellana* (Halle, 1913) de F. Hanssen (cuyos capítulos sobre sintaxis y sobre formación de palabras aún no han sido superados por síntesis más modernas) [en la nota 165 da cuenta de la edición de Buenos Aires, 1945]. Sólo esporádicamente algún discípulo de la escuela de Madrid prestó especial atención a temas sintácticos [nota 166: «E. L. Llorens, *La negación en español antiguo con referencia a otros idiomas* (Madrid, 1929)»].

2

MALKIEL, Yakov, *Federico Hanssen y Henry Lang*, en *Boletín de Filología*, XXXI/1980-81 (Homenaje a Ambrosio Rabanales), 275-284; 275-276 la cita a continuación:

De Federico (Friedrich) Hanssen se sabe relativamente poco, lo que en gran parte, por cierto, se debe a su excesiva modestia. Ni siquiera existe, que yo sepa, una bibliografía

verdaderamente exhaustiva, definitiva de sus publicaciones, redactada en clave crítica, es decir, con alusiones sistemáticas al eco que produjo cada una de sus monografías tan escrupulosas, así como la versión alemana (1910) y la española (1913), muy mejorada, de su gramática histórica. [...] Por último, no deja de ser extraño el que nadie se haya tomado la molestia de contrastar sistemáticamente los hallazgos filológicos de Hanssen con los de Menéndez Pidal y de su escuela del Centro de Estudios Históricos. Lo sorprendente, a mi modo de ver, es que en ciertos aspectos Hanssen, quien llevaba a cabo sus pesquisas en un aislamiento intelectual casi total, se haya adelantado a Menéndez Pidal (p. ej., en lo que atañe a la dialectología peninsular proyectada en el nivel cronológico de la Edad Media). En otros aspectos (aquí aludo, ante todo, a la morfología del pronombre y del verbo), los juicios de Hanssen resultaron a veces más certeros que los que don Ramón formuló por los mismos años y en algunas ocasiones reiteró hasta la última revisión (1941) de su *Manual de gramática histórica española*. Para el futuro historiador de la filología y la lingüística románicas sería utilísimo poder enterarse, rápidamente, de lo que el catedrático de Santiago debía a su colega de Madrid (y viceversa), juzgando por los retoques en las sucesivas ediciones de sus respectivos libros principales, así como por las referencias directas en el texto y en las notas. Todavía más provechoso sería poder determinar, de un golpe, a raíz de un estudio pormenorizado, lo que continuó separándolos, a pesar de la estima mutua que se tenían, en el transcurso de un cuarto de siglo (no conozco ningún caso de polémica abierta).

II. LA EDICIÓN DE 1910

0. HANSEN, Friedrich, *Spanische Grammatik auf historischer Grundlage*, Max Niemeyer, Halle a. S., 1910, XVIII+277 págs. en 8.º; número VI de la *Sammlung kurzer Lehrbücher der romanischen Sprachen und Literaturen*.

A

1. BAYOT, Alphonse, en *Le musée belge. Revue de philologie classique*, XV/1911, 254-255 (entre 253-254 se comenta una obra de Theodor Gartner, número V de la misma colección). Reproduzco entera la parte relativa a Hanssen:

La grammaire espagnole de M. Hanssen considère la langue castillane depuis ses origines jusqu'à nos jours et en étudie la phonétique, la morphologie et la syntaxe, tout en accordant aux dialectes une juste attention. Ce cadre l'empêche de faire double emploi avec des ouvrages analogues et récents: le *Manual elemental de gramática histórica española* de Menéndez Pidal, 2^e éd., 1905, qui traite seulement des sons et des formes grammaticales; puis, pour l'époque ancienne, Gorra, *Lingua e letteratura spagnuola delle origini*, 1898, et Zauner, *Altspanisches Elementarbuch*, 1908. La distribution de la matière adoptée par M. Hanssen pourrait surprendre. La syntaxe se trouve mêlée à la morphologie; le livre se compose de six chapitres, dont les titres sont: I. *Einleitung*, II. *Lautlehre*, III. *Das verbum*, IV. *Das nomen*, V. *Das pronomen*, VI. *Die unflektierbaren Redeteile*. Si nous n'étions en présence d'un *Lehrbuch*, je serais peut-être tenté de chicaner l'auteur sur ce plan. Je le ferais plus volontiers encore, si je passais à l'examen détaillé de chacun des chapitres. M. Hanssen ne tient pas, semble-t-il, un compte suffisant de l'affinité scientifique de certains phénomènes, qu'il sépare et qui, rapprochés, s'éclairent l'un l'autre. Son exposé, malgré le cadre chronologique où il se meut, apparaîtrait comme trop peu génétique pour un travail de science pure. Mais, ici, il répond fort bien à ce

qu'on attend d'un manuel de cette sorte. Les notions que l'auteur rassemble, sont, en général, remarquables de concision et de netteté. Par la documentation bibliographique dont elles s'étaient constamment, elles reflètent une science très ferme; mais, en même temps, elles traduisent des conceptions personnelles, qui font que ce livre n'a rien de commun avec une simple compilation.

2. STAAFF, E., en *Revue de Dialectologie Romane*, II/1910, 424-436.

[424-426]

Les langues de la Péninsule ibérique attirent de plus en plus l'attention et l'intérêt des romanistes. Voici le troisième travail d'ensemble sur la grammaire historique de l'espagnol depuis six ans. D'abord M. Menéndez Pidal publia en 1904 son *Manual elemental de Gramática histórica española*, qui déjà l'année suivante parut dans une nouvelle édition considérablement augmentée et améliorée et qui, grâce à ses grands mérites, a pris dès l'abord le rang d'un instrument de travail indispensable aux hispanisants. Trois ans après, en 1908, M. Zauner, l'hispanologue bien connu de Vienne, fit paraître dans la *Sammlung romanischer Elementarbücher* dont on doit l'initiative et la direction à M. Meyer-Lübke, son *Altspanisches Elementarbuch* qui fut à juste titre très bien accueilli par la critique. Cette année, enfin, nous avons à enregistrer dans la bibliographie de la philologie espagnole l'important ouvrage dont on lit le titre en tête de ces lignes.

L'auteur est depuis longtemps bien connu à tous ceux qui s'occupent de philologie espagnole. Dans une série de travaux et d'articles, pour la plupart parus dans les *Annales de l'Université de Santiago di Chile* ou dans les «*Verhandlungen des deutschen wissenschaftlichen Vereins*» de cette ville, M. Hanssen a publié ses recherches sur un grand nombre des problèmes difficiles de la grammaire et de la métrique castillane. Ces recherches, qui sont d'autant plus méritoires que les conditions dans lesquelles travaille le professeur de l'Amérique du Sud sont bien moins favorables que celles de ses collègues européens, témoignent toujours de vastes connaissances et d'une méthode extrêmement consciencieuse. Dans plusieurs cas, l'auteur est arrivé à des résultats qui sont à présent généralement acceptés, dans d'autres il a fait avancer le problème sans en donner la solution définitive. Tantôt ses contributions ont rencontré une critique par trop grincheuse et sceptique, tantôt cette critique a dû céder devant les démonstrations de plus en plus mûres et convaincantes de M. Hanssen. Toujours est-il que, dans le grand ouvrage d'ensemble qui nous occupe, l'auteur a plus d'une fois la satisfaction, en exposant une loi ou une règle, de pouvoir se dire que c'est grâce à ses propres recherches que cette règle peut être exactement formulée, et dans toutes les parties du livre, on se trouve en présence d'un exposé basé sur des études personnelles.

L'ouvrage de M. Hanssen ne fait double emploi avec aucun des deux autres que nous venons de citer. M. Menéndez Pidal exclut la syntaxe du cadre de son exposé, M. Zauner s'en tient à l'époque ancienne de la langue, M. Hanssen traite la phonétique, la morphologie et la syntaxe en allant depuis l'origine de la langue jusqu'à nos jours. Mais il ne s'occupe pas de la formation des mots, chapitre particulièrement intéressant en espagnol, auquel manquent cependant encore presque complètement les travaux préparatoires sur lesquels l'auteur aurait pu s'appuyer. D'autre part, il n'étudie pas seulement le castillan mais donne des renseignements assez abondants sur les différents dialectes.

Je n'ai pas l'intention de soumettre ici l'ouvrage de M. Hanssen à une critique détaillée en relevant tous les points où je ne puis partager son opinion. J'essayerai de rendre compte de son livre en me restreignant à quelques remarques d'une portée générale et en m'occupant des détails seulement dans des cas qui offrent pour moi un intérêt particulier. Un livre de ce genre et de ce mérite verra sans doute plusieurs modestes au travail d'amélioration auquel il ne manquera pas de soumettre son ouvrage.

Après une table des matières très complète, qui facilite sensiblement l'emploi du livre, suit la liste des ouvrages cités par abréviations. C'est là la seule bibliographie proprement dite que donne l'auteur, car la vraie bibliographie est insérée dans le texte même, et il faut avouer qu'elle paraît en général très riche. Je n'ai noté que peu de choses qui manquent. Dans presque chaque , l'auteur ou bien cite des ouvrages et articles spéciaux consacrés à la question dont il s'agit, ou bien renvoie aux passages respectifs des ouvrages où cette question se trouve traitée et qui lui semblent dignes d'attention. Cette richesse rare de renvois est un mérite considérable qui ajoute beaucoup à l'utilité du livre.

Dans une brève introduction, l'auteur donne un aperçu des principaux instruments de travail qui sont aujourd'hui à la disposition de l'hispanologue. Il aurait pu y citer aussi la *Biblioteca histórica de la filología castellana* de Viñaza, dont on ne trouve nulle mention dans tout le livre. Ensuite il donne un exposé sommaire de l'état actuel des idiomes de l'Espagne et trace en grandes lignes l'histoire de la langue espagnole.

[435-436]

Le volume se termine par un index complet de tous les mots qui y sont traités. — Il est temps de finir ce compte-rendu qui ne prétend à être que quelques glanures critiques faites pendant la lecture de l'ouvrage de M. Hanssen. Comme je l'ai déjà dit, l'impression générale de cette lecture est excellente. C'est un ouvrage qui a demandé un travail considérable et des recherches fort étendues. L'auteur est donc à féliciter de l'avoir mené si heureusement à bout et j'espère qu'il voudra voir dans les remarques précédentes une preuve du vif intérêt que porte à son œuvre l'un de ceux qui ont toujours largement profité de ses recherches minutieuses et fécondes.

3. ZAUNER, Adof, en *Literaturblatt für germanische und romanische Philologie*, XXXII-12/1911, 406-408.

[406-407]

Hanssen hat sich seit langem mit dem Studium der altspanischen Sprache beschäftigt und ist in der Lage, auch die Entwicklung der neuen Sprache in einem spanisch redenden Lande zu verfolgen. Seiner fleissigen Arbeit verdanken wir bereits eine Reihe sorgfältiger und tief eindringender Beiträge zur Geschichte der spanischen Sprache und es war wohl zu erwarten, dass er die Ergebnisse seiner Untersuchungen einmal in einer Gesamtdarstellung zusammenfassen werde. Als Frucht seiner Studien erscheint nun die vorliegende Grammatik, die zu den hervorragendsten Erscheinungen auf dem Gebiete der spanischen Sprachgeschichte gezählt werden muss. Sie fasst, knapp in der Form, aber umfassend in der Anlage, alles zusammen, was bis jetzt auf diesem Felde geleistet worden ist.

Das Verzeichnis der benutzten Werke zeigt, dass der Verfasser die vorhandene Literatur überall zu Rate gezogen hat. Nach einer Uebersicht über die Hilfsmittel zum Studium der spanischen Sprache folgt (§ 3) eine knappe Darstellung der Geschichte des Spanischen. Warum der Paragraph, der den gegenwärtigen Zustand der Sprache behandelt (§ 2) jenem vorangeht, ist nicht recht ersichtlich, da er doch die organische Fortsetzung der Geschichte der Sprache bilden würde, wie denn der letzte Abschnitt jenes § 3 sich auch mit den gegenwärtigen Dialekten befasst. Kapitel 2 behandelt die Lautlehre nach dem üblichen Schema; die folgenden Kapitel betrachten die einzelnen Redeteile und zwar in der Weise, dass jeweilen zuerst die Formen, dann deren Verwendung erörtert werden. Es sind also Formenlehre und Syntax ineinander verschränkt. Die ausführliche Behandlung der Syntax verleiht dem Buche einen besonderen Wert. Wortbildungs- und Wortbedeutungslehre fehlen ganz.

Hanssens Buch ist, wie man schon aus dieser Anordnung ersieht, nicht für Anfänger berechnet; es ist aber für den Forscher ein ungemein wertvolles und zuverlässiges Hand- und Nachschlagebuch. Etwas unbequem wird die Benutzung freilich dadurch, dass der Verfasser sich häufig damit begnügt, auf seine Vorgänger zu verweisen, so dass mitunter recht zeitraubendes Nachschlagen erforderlich ist, wenn man sich über eine Frage Rats holen will. Zuweilen führt Hanssen einfach die Ansichten anderer Gelehrter an und überlässt es dem Leser, Stellung zu nehmen. Manchmal aber wirh die eigene Ansicht, wie mir scheint, ein wenig zu apodiktisch mitgeteilt.

[408]

Der Stil des Buches ist meist sehr lakonisch und koupiert, was ja beim Nachschlagen eher förderlich ist, bei fortgesetztem Studium aber ermüdet.

Solche geringfügige Ausstellungen sollen übrigens dem Werte der Grammatik keinen Eintrag tun. Sie ist als eine tüchtige Leistung mit Freuden zu begrüßen, denn sie gibt für weitere Arbeiten eine feste und zuverlässige Grundlage.

B

4. LANG, H. R., en *The Romanic Review*, II/1911, 331-347.

[331]

In this publication, which forms vol. VI of the *Sammlung Kurzer Lehrbücher der romanischen Sprachen und Literaturen*, edited by Professor Meyer-Lübke, Dr. Hanssen has given us a work to which we must accord high rank in the literature of its subject, both for the expert acquaintance with the linguistic facts and the excellent method with which it is informed.

After an introduction speaking briefly of bibliographical aids to the study of the Spanish language, repectively status, its history and dialects, the author deals in three chapters respectively with Phonology (49 pages), Morphology (135 pages) and the non-inflectional parts of speech (50 pages). In the last two chapters much attention is bestowed upon syntactical phenomena and in all but the third we not infrequently find Catalan and Portuguese drawn upon for comparison with facts of Spanish grammar. In distinction from his immediate predecessors, Menéndez Pidal and Zauner, Dr. Hanssen has taken modern Spanish speech, and more particularly its American phase, as his point of departure, ascending from there to the older periods of the literary idiom. A plan such as this would be difficult of execution, within the narrow limits set to the book before us, even in the case of a language less widely spread, and offering fewer mooted questions than the Spanish; and the author is to be congratulated upon his success in arranging, on the whole clearly, the great mass of material, and in discussing it with independent judgment. Just exception may, however, be taken to the fact that phonology, a subject entitled to an especially important place in view of the plan adopted in this book, is stretched upon the Procrustean bed of a scant fifty pages. The natural result of such compression is that the exposition of the many problems involved is not always complete and by no means clear. Yet this might have been easily avoided by omitting the consideration of syntax and the comparison of Portuguese and Catalan, features very commendable in themselves, but less essential than others, and from the very nature of the case rather tentatively treated in this instance. By reducing, in some such way as this, the bulk of his material the author might have given some points of more general import in the presentation of the phonology of a language fuller recognition than they now have. Among such points we may mention the following [...].

4a. MALKIEL, Yakov, *Federico Hanssen y Henry Lang* (datos completos, atrás en I-2-2).

[278-279]

De todos modos, como a Lang, a más del carteo, también le gustaba inmensamente el género erudito de la reseña muy elaborada —testigos aquellos comentarios, casi excesivamente detallados para nuestro gusto, que publicó sobre ciertas monografías de Carolina Michaëlis de Vasconcelos y de Ramón Menéndez Pidal, a decir verdad, no siempre en clave muy feliz—, se decidió a inaugurar su colaboración en la *Romanic Review*, recién fundada por el filólogo Henry Alfred Todd y el erudito literario Raymond Weeks, con el apoyo de las Prensas Universitarias de Columbia, con una reseña, innegablemente magistral, de la *Spanische Grammatik auf historischer Grundlâge* (Halle: Niemeyer, 1910), de Hanssen. Por útiles y jugosas que hayan sido, anteriormente, algunas reacciones de Adolf Zauner a la primera serie de estudios monográficos de Hanssen y, en lo posterior, la crítica de la *Gramática histórica de la lengua castellana* que se debe a Américo Castro y otra, algo condescendiente, que publicó en el *Literaturblatt* Leo Spitzer, conviene admitir que las quince páginas en caracteres bastante apretados que dedicó Lang a un examen minucioso de la *SGHG*, seguidas de un índice alfabético de dos páginas —agregado casi inaudito en el caso de una reseña— representan, en conjunto, una contribución muy notable, que inclusive merecería figurar en una antología del pensamiento filológico de aquella época. Ya la he aprovechado en alguna que otra ocasión, creo que con resultados satisfactorios, medio siglo después de su publicación; así y todo, me atrevo a pensar que una apreciación de conjunto, desde la atalaya del año 1980 —es decir, pasados casi setenta años—, encierra cierto interés, ora para el cronista de nuestra disciplina, ora para quienes seguimos ocupándonos en los mismos problemas.

Si el índice a que ya aludí puede servirnos de pauta en el laberinto de problemas, de mayor o menor alcance, que acometió Lang, incansable como de costumbre, en aquella notable reseña no da ninguna idea, ni siquiera aproximada, del desfile casi fantasmagórico de autoridades lingüísticas, filológicas, folklóricas y aun dialectológicas a cuyos dictámenes e informes acudió. Lo impresionante es que no se trata exclusivamente de hispanistas, *stricto sensu*, sino también de comparatistas, orientalistas (arabistas y sanscritólogos), estudiosos de fonética y de lingüística general, especialistas de latín vulgar y de francés antiguo y, desde luego, un buen surtido de lusófilos. Bien pocos eran los individuos que, en vísperas de la Primera Guerra Mundial, hubieran sido capaces de combinar una erudición de sesgo tan cosmopolita, para no decir universal, con un conocimiento pormenorizado y, a veces, minucioso de materias filológicas limitadas a un conjunto de países y períodos particulares.

[280-281]

En cuanto a la materia tratada en la extensa reseña, así como al enfoque del crítico, conviene tener presentes dos hechos: como Lang comentaba el libro de Hanssen siguiendo su pauta párrafo por párrafo, el contenido no pudo menos de resultar algo abigarrado, precediendo la fonética histórica a la morfología (en rigor, sólo a la flexión en la redacción de 1910), la morfología —a su vez— a la sintaxis, etc. Por otra parte, es justo observar que Lang pertenecía a aquella benemérita generación de romanistas que interpretaban el papel (o el compromiso moral) del filólogo, ante todo, como el de un lector ávido, incansable y (para decirlo un poco brutalmente) omnívoro, que «devoraba», anotándolos con toda escrupulosidad, textos antiguos y modernos, diccionarios de todas clases, gramáticas de finalidades muy distintas, etc., en busca de «hallazgos», es decir, de paralelos inesperados (a veces genéticos, a veces sólo tipológicos), preocupándose —a decir verdad— relativamente poco por cuestiones de teoría, de método y de técnica, ya

que todo esto parecía resuelto en antiguos libros magistrales de nivel enciclopédico, como las, al parecer, insuperables síntesis (la una, gramatical; la otra, etimológica) de Meyer-Lübke. Por consecuencia, se trataba, ante todo, de llenar lagunas, no de revisar el fundamento de la disciplina o de renovar el propio planteo de determinadas cuestiones particulares. Si no me engaño, el último representante de gran talla de la filología románica así concebida, por lo menos en los Estados Unidos, fue Joseph E. Gillet, erudito belga, de formación europea, transplantado —igual que nuestros protagonistas Hanssen y Lang— a una universidad del Nuevo Mundo.

Así, en el fondo el largo comentario de Lang encierra una especie de espiguelo, muy especialmente de las muestras del español hablado en su fase embrionica que asoman en las farsas y comedias de fines del siglo XV y de principios del XVI (aun en este respecto se nota el hilillo que nos lleva de Lang a Gillet, sabio anotador de la *Propalladia*).

En unos cuantos casos las observaciones de Lang son tan abundantes, ante todo tan repletas de ejemplos extraídos de textos poco accesibles o rara vez consultados, que sería una verdadera pérdida para la ciencia si un investigador joven atraído por tales problemas no las tomase en cuenta...

[284]

¿Cómo reaccionó el propio Hanssen, en 1913, a tanta andanada? Ante todo, sin la menor exhibición de belicosidad. Como no antepuso ningún prefacio a su gramática revisada, renunció deliberadamente a la ocasión más favorable que se le presentaba de valorar, en clave crítica o polémica, los reparos que se habían puesto a la primera redacción de su libro. En cuanto a la elaboración del texto, nada más que en la segunda parte de su *GHLG*, que se titula «Fonología» y que corresponde a lo que otros eruditos de aquella generación llamaban «fonética histórica», Hanssen se refirió expresamente diez veces a la larga reseña de su amigo y, al mismo tiempo, contrincante, Lang; a saber, en los §32, 51, 53, 105, 109, 141, 153 (dos pasajes), 155, 158. Tomando como norma esa frecuencia de citas explícitas, se puede conjeturar que, en el libro entero, aludió, por lo menos, unas veinticinco veces al modo de pensar de su crítico, aprovechando así su notable caudal de erudición, pero adoptando un simpático tono de mayor reserva. Es una magnífica lección de actitud verdaderamente científica que nos dio a todos —sus contemporáneos y sus sucesores— el ilustre y estoico profesor de Santiago de Chile.

III. LA EDICIÓN DE 1913

0. HANSSSEN, Federico, *Gramática histórica de la lengua castellana*, Max Niemeyer, Halle a. S., 1913, XIV+367 págs. en 8.º.

A

1. BAYOT, Alphonse, en la misma revista de su reseña a la edición en alemán (II-1), XVIII/1914, 145. La reproduzco entera:

J'ai rendu compte ici-même, en 1911 (p. 253-255), de la *Spanische Grammatik auf historischer Grundlage* de M. Hanssen; je me suis fait un devoir de dire alors les qualités appréciables par où se distinguait ce travail. Le nouvel ouvrage du même auteur est, en partie, une réédition du premier, à l'usage des lecteurs de langue espagnole. Mais une réédition notablement accrue et fort améliorée. Chaque page, en effet, a été l'objet d'une

revision attentive. Les indications bibliographiques, toujours si précises et par là si précieuses, qui en forment la trame, ont été tenues au courant. Bien mieux, le plan général s'est modifié; morphologie et syntaxe forment désormais deux sections distinctes. Enfin, le livre s'est enrichi d'un traité de la formation des mots. Le jour où M. Hanssen y ajoutera un chapitre de sémantique, on aura là un exposé scientifique complet de la grammaire espagnole. Mais, déjà aujourd'hui, avec le programme dont il nous offre la réalisation, et la place qu'il fait aux dialectes pour illustrer les faits de la langue littéraire, le volume que voilà apparaît comme un manuel d'enseignement au cadre bien plus vaste que ceux dont on disposait jusqu'ici. Outre cela, il peut aspirer à jouer le rôle enviable d'ouvrage de consultation; à ce titre, il sera l'obligeant vade-mecum de qui veut se renseigner vite et sûrement.

2. CASTRO, Américo, en *Revista de Filología Española*, I/1914, 97-103 y 181-184.

[97]

La Gramática del Sr. Hanssen es una traducción —o más bien una refundición— de la *Spanische Grammatik*, publicada por este notable filólogo en 1910. Huelga decir que en esta segunda redacción la obra ha sufrido aumentos y mejoras de gran importancia; y además, en la forma española, el libro podrá ser aprovechado por los estudiantes de España y América. Por todo ello hemos de felicitar al Sr. Hanssen desde las páginas de nuestra naciente Revista, con tanto más motivo, cuanto que la deuda de la filología española para con D. Federico Hanssen no es de fecha reciente. Desde hace veinte años el profesor Hanssen ha venido armonizando la labor docente en un país hermano, por lengua y tradición, con los menesteres del investigador científico; sus estudios son numerosísimos, y han ido apareciendo, ya en publicaciones chilenas (*Anales de la Universidad, Verhandlungen des Deutschen wissenschaftlichen Vereins in Santiago*), ya en revistas europeas (*Bulletin Hispanique, Romanische Forschungen*, etc.). Entre estos trabajos preferimos como más sólidos y originales los que versan sobre métrica y sintaxis¹ [nota: «Véase, por ejemplo, *Espicilegio gramatical*, 1912; *La pasiva castellana*, 1912»]. Valdría la pena hacer una bibliografía de todos ellos, y quizá haría bien el Sr. Hanssen formando una *miscelánea lingüística* en varios volúmenes, para que sus trabajos fuesen más accesibles de lo que lo son actualmente al público europeo.

La obra que reseñamos refleja el estado actual de los estudios gramaticales sobre el castellano, con las valiosas opiniones del autor en muchos puntos. Un aumento importante de esta edición son las páginas consagradas a las formaciones nominal y verbal: 121-162. Es también muy de alabar que la sintaxis ocupe ahora un lugar aparte, pues inducía a confusión el exponerla fragmentariamente, según hizo el Sr. Hanssen en la edición alemana.

[184]

Podrían añadirse más detalles, que en nada afectarían al sólido valor de esta obra; con algunos de los consignados quise llamar la atención sobre el interés que encierra la región sanabresa, hasta hoy no estudiada, y sobre la cual pienso trabajar. Para terminar, sólo diré que habría de alargar mucho esta nota si hubiera de enumerar todos los aciertos del Sr. H., que, trabajando sobre fuentes impresas, ha escrito una Gramática, fruto de la propia investigación en muchos casos, y en la que por primera vez aparece unido el estudio de la sintaxis general del castellano —tratada, en verdad, magistralmente— a los restantes problemas de la ciencia del español² [omito el texto de la nota, de carácter no general].

2a. El propio Américo CASTRO publicó, en *Revista de Libros* [Madrid], segunda época, III-11/1919, 1-4, una semblanza y bibliografía, comentada en parte, de Federico Hanssen con motivo de su fallecimiento en agosto de ese año. En este trabajo vuelve a hablarse, pág. 4, de la obra objeto de nuestra atención:

Como resultado de estos largos años de laboriosidad filológica, aparece en 1913 la *Gramática histórica de la lengua castellana*. Halle, M. Niemeyer, 4.º [idéntico formato da en la ficha anterior, en contraposición a 8.º en los demás recensionistas], 367 págs. Una primera redacción había aparecido en alemán en 1910, pero la edición española le es muy superior en método y claridad. Las características de esta obra de conjunto son rica información y análisis minucioso de los fenómenos de sintaxis.

3. FÖRSTER, Paul, en *Literarisches Zentralblatt*, LXV-14/1914, 512-513.

[512]

Ein Werk von erstaunlichen Fleisse; auf 319 Seiten ist ein ungemein reicher Stoff zusammengestellt worden, in knapperer Fassung, ohne Eingehen auf Streitfragen der Erklärung. Es genügt dem Verf., aus den zahlreichen und inhaltreichen Vorarbeiten anderer und aus seinen eigenen alles Wesentliche zu schürfen, dessen nachgerade auch für das Spanische, das romanische Aschenbrödel, eine reiche Fülle vorliegt. Der Verf. verzichtet also zumeist, zu strittigen Erklärungen einer Sprachform Stellung zu nehmen; er übertreibt beinahe die «Toleranz». So, wenn er einfach anmerkt, dass Menéndez «deriva la partícula (nämlich *fé, afé*) del árabe» und dazu bemerkt «puede que tenga razón». Schwerlich!

[513]

Diese wenigen und nicht belangreichen Bemerkungen sollen indes nur ein Zeichen der Anerkennung und des Dankes sein, den wir dem Verf. für sein schönes Werk schulden. Wie inhaltreich es ist, zeigt die Inhaltsanzeige; sie umfasst 47 Seiten.

4. MARDEN, C. Carroll, en *Modern Language Notes*, XXIX-4/1914, 120-122.

[120]

In 1910 Hanssen published a *Spanische Grammatik auf historischer Grundlage*, of which the present book is a revised version. Nevertheless, by a remarkable oversight or intent, the *Gramática Histórica* contains scarcely a mention of the author's previous book. Indeed the chief criticism to be made against the new and valuable study is the lack of an adequate title page and the total lack of an introduction or preface giving the reader some idea of the aim, scope and special features of the book. The lack of prefatory material does not mean, however, that the author has failed to utilize the reviews of the German edition. References to these reviews are cited in many instances and show especially the importance attached to that of Lang in *Romanic Review*, II (1911).

The most notable changes in the revised version of the grammar are: (1) Treatment of syntax as a separate section instead of in conjunction with individual chapters of morphology; (2) study of the verb as the last of the inflected parts of speech instead of as the first; (3) consecutive numbering of paragraphs, instead of the use of numeral divisions and subdivisions; (4) addition of rubrics for each paragraph and section; (5) addition of

three new chapters, «La formación nominal» (pp. 121-155), «La formación verbal» (pp. 155-162), «Los compuestos» (pp. 162-172). The presence of these last named chapters accounts for the fact that the word-index of the volume is enlarged about forty per cent. On the bibliographical side, this new edition maintains the high standard of the earlier work. Not only have we a revision of the bibliography of the individual chapters or sections, but the introductory chapter (entitled «Abreviaturas») has been brought up to date for the critical studies, and has been considerably extended in the matter of illustrative texts.

The book as a whole has already attained high rank in its original form; in the revised translation its value is still further increased by the many judicious changes and additions.

In a work of such broad scope as Hanssen's *Gramática*, we naturally find variation in the method of treating or estimating the more fundamental questions of historical grammar. In the following remarks I add a few suggestions regarding method of treatment and individual details. As in the German edition, the description of the Spanish sounds is accurate, but the treatment of physiological development of these sounds is meagre indeed. In other words, while the sound changes are correctly tabulated, the explanations of these changes are often inadequate or entirely lacking. A few examples will suffice to illustrate this point.

5. M. M. [probablemente, Manuel de MONTOLÍU], en *Estudio* [Barcelona], VII-21/1914, 488-489. La reproduzco íntegra:

El mismo autor había publicado en 1910 una Gramática castellana con el título de *Spanische Grammatik auf historischer Grundlage*. Ahora más que una traducción de su obra alemana nos ofrece una nueva edición o refundición, donde se halla la materia más completa y ampliada, habiendo tenido el acierto de cambiar el título de *Gramática española* por el de *Gramática castellana*. Ya sabemos que esta moda que se ha implantado, tanto en el extranjero como en nuestro país, de llamar *española* a la lengua *castellana*, está fomentada por los afanes imperialistas de muchos que todavía sueñan en los tiempos de Carlos V y de Hernán Cortés. Pero todos los buenos deseos no son capaces de anular la realidad que nos presentan dos grupos lingüísticos *españoles* bien determinados (prescindiendo del vasco): castellano y catalán. Así es que no hay más remedio que llamar al castellano «castellano», como empieza ya a hacerse entre todos los romanistas del mundo, sobre todo desde que el catalán empieza a ser conocido y estudiado.

La Gramática de Hanssen, aunque lleva en el título el calificativo de *histórica*, es propiamente una Gramática puramente descriptiva con base histórica [tal como se ve líneas atrás en el propio título de la edición original y como aparece igualmente señalado más adelante, 6, en la reseña de Leo Spitzer]; para ser propiamente histórica le falta el estudio de la cronología en la evolución fonética. Lo mejor de la Gramática de Hanssen es, indudablemente, la Morfología. En la «formación de las palabras» es lástima que oscurezca a veces el excelente método de exposición la manía indogermanística, que ha llevado al autor a consideraciones un tanto inútiles. En la Sintaxis estudia el sinnúmero de problemas difíciles que se presentan en castellano, siendo lástima que la resolución de muchas de ellas sea un tanto empírica y mecánica y adolezca toda esta parte de alguna confusión y desorden en la exposición. De todas maneras, con todos esos ligeros defectos es la de Hanssen la mejor Gramática histórica de la lengua castellana, pues que a más del acabado dominio que el autor posee de todos los dialectos castellanos y de su nutridísima erudición filológica, ha aprovechado todos los materiales reunidos anteriormente en las Gramáticas de Baist, de Zunner [Zauner], de Menéndez Pidal y los demás romanistas que han estudiado el castellano.

6. SPITZER, Leo, en *Literaturblatt für germanische und romanische Philologie*, XXXV-6/1914, 206-212.

[206]

Hanssen's vorliegende Publikation ist nicht etwa bloss eine Uebersetzung seiner 1910 deutsch erschienenen «Spanischen Grammatik auf historischer Grundlage», sondern, wie schon die Seitenzahl der beiden Werke (367 Seiten gegen 277) zeigt, eine Erweiterung derselben: die Teile, die Staaff RDR II 427 ff. in dem ersteren Werke vermisst, nämlich Wortbildungslehre und Syntax, sind nun zu ihrem Recht gekommen. Der spanische Titel ist anspruchsvoller und bescheidener als der deutsche: nicht nur das Castilianische, sondern auch alle Dialekte und auch das Portugiesische (weniger das Katalanische) sind herangezogen worden; anderseits ist trotz allem das Werk nur eine deskriptive Grammatik auf historischer Grundlage, nicht eine eigentlich historische Grammatik, wie wir sie, wenigstens für die Lautlehre, seit Meyer-Lübkes *Histor. Gramm. d. Franz.* verlangen dürfen: der Autor hat nicht etwa Perioden in der Entwicklung des Lautsystems herauszuheben gewusst, sondern verharrt bei den traditionellen Kapiteln: Akzente, betonte, unbetonte Vokale, usw. Für die Morphologie besitzen wir noch kein Muster einer rein historischen Grammatik, abgesehen von dem verfrühten Versuche Vosslers *Frankreichs Kultur im Spiegel seiner Sprachentwicklung*. Auch jetzt noch ist, was Staaff schon anlässlich des deutschen Werkes hervorhob, die Morphologie der beste Teil des Werkes, insofern hier das grosse Wissen des Autors, seine Beherrschung der Dialekte und der wissenschaftlichen Literatur Vollständigkeit des Materials verbürgen.

7. ZAUNER, Adolf, en *Deutsche Literaturzeitung*, 34-35/1914, 2129-2130.

[2129]

Über die 1910 vom selben Verfasser und im selben Verlage erschienene Spanische Grammatik auf historischer Grundlage habe ich mich im *Literaturblatt für germanische und romanische Philol.* 32 (1911), Sp. 406 ff. ausführlich geäußert. Da meine Bemerkungen zu jener deutschen Ausgabe in der vorliegenden spanischen Übersetzung durchwegs berücksichtigt sind, so habe ich Ursache, sie als eine verbesserte Bearbeitung zu bezeichnen. Von Änderungen fällt besonders die Umstellung einiger Abschnitte auf —es werden jetzt in der üblichen Weise Lautlehre, Formenlehre und Syntax geschieden— und die Hinzufügung dreier neuer Kapitel über Wortbildung. Diese neuen Abschnitte bringen reichliches Material, doch möchte ich daran aussetzen, dass sie an einem Zuviel und einem Zuwenig an Ausführlichkeit leiden.

[2130]

Abgesehen von diesen durchgreifenden Umgestaltungen zeigt die spanische Ausgabe zahlreiche Verbesserungen in Einzelheiten: die neuere Forschung ist durchaus berücksichtigt, die bibliographischen Angaben sind ergänzt.

B

8. TALLGREN, O. J., en *Neuphilologische Mitteilungen*, XVIII/5-8/1917, 138-156.

[138-139]

Trabajos de otro orden habiendo ocupado al que subscribe, durante estos últimos años, no puede ser de hispanista bien calificado la tinta que ha de manar de mi pluma aquí.

Poseo la copia, que ahora se va a preparar para la imprenta, del más antiguo diccionario rímico castellano que es la *Gaya* de Pero Guillén de Segovia, de 1474 o -75 (manuscrito único Madrid, Bibl. nac. nº 10065)². La utilizo incidentalmente para esta reseña; no me es posible hoy por hoy efectuarlo de un modo sistemático, y ni siquiera lo procuro respecto a los interesantísimos capítulos XIV y XV que Hanssen consagra al estudio de los sufijos, pues aun me quedan por elaborar demasiada parte de los materiales que exhibe el manuscrito. Lo mismo diré por lo que toca la difícil cuestión de *f* ~ *h*. Claro es que para editar ahora ese texto, los capítulos de Hanssen me servirán de pauta. Por si los juzgue el Sr Hanssen atendibles para una edición nueva, siquiera en pequeña parte, algunos más apuntes transcribiré aquí de los que tengo sacados en otro tiempo sobre el texto moderno y de índole vulgar de los *Cantos populares españoles* («CPE») de Rodríguez Marín, que todavía siento no haya esquilado con el detenimiento debido. — Excluyo unas cuantas observaciones que encuentro formuladas con suficiente precisión en reseñas anteriores: Spitzer, *LblGRPh XXXV* (1914), col. 206-212; Castro, *Rev. de filol. española I* (1914), p. 181-184; P. Förster, *Lit. Zentralblatt LXV* (1914), col. 512-513, o en reseñas de la edición alemana (*Spanische Grammatik auf historischer Grundlage*, Halle, Niemeyer, 1910): Staaff, *RDR II* (1910), 424-436; Lang, *Romanic Review II* (1911), 331-347. — Es decir que como ya no estoy al tanto de la bibliografía siquiera, precisado me veo a limitarme a rastreos de pormenor; y no debo echar mano de alabanzas, por mucho que tienten a quien acaba de admirar tanta página erudita.

[Nota 1: «Editor: Centro de Estudios Históricos, Madrid». Se publicó en 1962: I-II, CSIC, O. J. TUULIO y J. M. CASAS HOMS].

[Nota 2: «Véase mi tesis de doctorado *Estudios sobre la Gaya de Segovia*, Helsinki, 1907 (comisión de Mayer & Müller, Berlín)»].

8a. Fritz KRÜGER, en la sección Análisis de Revistas de *Revista de Filología Española*, VIII/1921, 310-323, comenta ese tomo de la reseña de Tallgren y, dentro de él, dedica particular atención, págs. 311-318, a esa recensión sobre la obra de Hanssen.

[311]

Tallgren, O. J.: Reseña sustancial de F. Hanssen, *Gramática histórica de la lengua castellana* (págs. 138-156). Basándose con preferencia en los materiales que encierran los *Cantos populares españoles* de Rodríguez Marín, hace el crítico observaciones valiosas, sobre todo, relativas a la sintaxis; de vez en cuando indica giros catalanes. Añadiré algunas notas respecto de los párrafos que Tallgren trata, citando abreviadamente la *Gramática* de Hanssen con las letras Ha.

8b. Georges MILLARDET, en *Revue des Langues Romanes*, LX/11-12/1920, 449-450, comenta igualmente esa reseña de Tallgren.

[449]

Son compte rendu sur la grammaire de Hanssen est important. En ce qui concerne surtout la syntaxe historique de l'espagnol, M.O.J.T. apporte, à l'appui de ses rapprochements ingénieux, un grand nombre d'exemples originaux qu'il a puisés dans des lectures personnelles prodigieusement variées.

IV. LA EDICIÓN DE 1945

0. HANSEN, Federico, *Gramática histórica de la lengua castellana*, Librería y editorial El Ateneo, Buenos Aires, 1945, XXIV+367 págs. (prólogo de Luis Alfonso). Existe, a su vez, una edición fotostática o similar a partir de esta de Buenos Aires: París, 1966.

1. MARTÍNEZ, Fernando Antonio, en *Boletín del Instituto Caro y Cuervo* [desde hace años antecede *Thesaurus*], II/1946, 192-194. Aparece en esta reseña todas las veces la forma 'Hansen', que cambio por la original del propio autor (o no «hispanizada») 'Hanssen'.

[192-194]

Publicó Hanssen el año 1910 como VI volumen de la *Sammlung Kurzer Lehrbücher der romanischen Sprachen und Literaturen*, una *Spanische Grammatik auf historischer Grundlage* (Halle a. S., Verlag von Max Niemeyer) que fue entonces acogida con unánime beneplácito por gran número de investigadores y profesionales de la lingüística¹. Puede decirse que hoy, transcurridos más de treinta y cinco años, la obra de Hanssen ocupa lugar especialísimo entre las de su género, si bien es cierto que con algunas limitaciones.

Se impone ante todo decir que la *Spanische Grammatik* a que aquí se hace referencia, fue, luego de su aparición en lengua alemana, vertida al español en 1913 por el propio Hanssen². Pero ya para esa traducción el autor, si no había variado el plan fundamental de su libro, tenía reunidos materiales numerosos y correcciones que hubo de incorporar al texto en el momento de publicar su versión. Esa la causa para que Castro viera en ella más que una traducción, una «refundición» o «segunda redacción»³. En esta segunda redacción fue conocida de la gran mayoría de los estudiosos y hablantes hispanos, y ha tenido particular importancia en América, donde, por la circunstancia de haber profesado Hanssen⁴, su influencia ha sido innegable. Esto no obstante, el libro se hallaba prácticamente fuera de todo mercado y su consulta era poco menos que imposible. De allí que esta nueva edición facsimilar que acaba de editarse en Buenos Aires sea saludada con fervor, lo que es prueba evidente del valioso aporte que representa en los estudios del español y claro testimonio de la solidez doctrinaria sobre que descansa la obra hansseniana.

En su época fue Hanssen uno de los hombres mejor dotados por su espíritu comprensivo y la enorme riqueza de su saber. Estas dos notas de su personalidad se reconocen fácilmente en sus escritos y aparecen, mejor que en parte alguna, en su *Gramática histórica*, donde se resuelven en un amplio criterio pedagógico y una erudición puntual y vasta. Para llevar a buen término esta última empresa tenía una sólida preparación, que acreditan todos aquellos trabajos que, circunscritos en su mayoría a la edad media española, cronológicamente pertenecen por sus fechas de publicidad a una etapa anterior a la de la aparición de su Gramática en lengua alemana, por lo cual pueden considerarse como preparatorios de una profunda y consciente sistematización histórica del idioma⁵. Y es justamente esta sistematización de carácter histórico lo que hizo de la obra de Hanssen un tratado admirable. No, ciertamente, porque antes de él otros no hubieran afrontado la magna tarea, pues no ha de olvidarse que la *Grammatik der Romanischen Sprachen* de Diez se había impuesto ya de modo incontrastable; sino porque del lado de Hanssen estaba la rica y madura sedimentación de varios lustros de experiencia científica. Por otra parte, Diez había agrupado en un todo armónico cuanto se refería a los problemas básicos y más generales de las lenguas romances con un tratamiento muy especial en favor de la fonética y la morfología, pero menor indudablemente en lo que atañe a la sintaxis. Buena parte de este criterio se conserva en el libro de P. Foerster *Spanische Sprachlehre* (Berlín), que, aparecido en el año de 1880, se funda en

la sabia concepción de Diez dando expresamente cabida a soluciones particulares de sintaxis, si bien el autor creía que la mezcla de lo puramente flexional y sintáctico no era científica⁶. Pero asegurar la base histórica era una de las necesidades de la gramática de los romances y cuando, en 1886, Baist redacta para el *Grundriss* de Gröber su *Spanische Sprache* puede decirse que el español recibe en este sentido una consagración fundamental. El esfuerzo posterior de Meyer Lübke, que da cima al edificio de las lenguas románicas, renueva, superándola, la idea de Diez⁷. En 1910, como queda dicho, Hanssen publica su tratado, una de cuyas más radicales ventajas es la de tomar en función expositiva la lengua y los dialectos españoles, desprendida aquella del tronco de sus congéneres y sistematizada de manera especial en cuanto a la sintaxis se refiere⁸.

También es aquí, en la sintaxis, donde la *Gramática histórica de la lengua castellana* aparece vigorosa y henchida de enseñanzas indudables. Siendo el terreno menos explorado de los romanistas, es también aquel donde la ausencia de trabajos de conjunto y la elaboración sistematizadora se hacen más sensibles. La fonética del español ha logrado una precisión y rigor, tanto en su aspecto descriptivo como en el histórico, que deja evidentemente en relativo atraso a la morfología y casi por completo a la sintaxis. Falta aquí mucho por hacerse; pero Hanssen, sin duda, ha trabajado científicamente un material que ayuda a aclarar los problemas más generales y ofrece la garantía de sus métodos personales. Y entre esos problemas generales se destaca uno por sobre todos, a saber: el uso histórico de la lengua. En este sentido Hanssen se alinea, dentro del panorama de la sintaxis, con Cuervo y su gran *Diccionario de construcción y régimen*, aunque por su finalidad y la índole propia de las soluciones implicadas en éste, el monumento lexicográfico del sabio colombiano pertenece a un orden de trabajos lingüísticos distinto.

[NOTAS]

¹ Véase una lista completa de autores de reseñas en *Revista de Filología Hispánica*, 1945, núm. 2, p. 168, n. 1 [Rosenblat].

² *Gramática histórica de la Lengua castellana*, Halle, Max Niemeyer, 1913.

³ *RFE*, I (1914), pp. 97-103 y 181-184.

⁴ Había llegado a Chile en 1889.

⁵ Sirvan de ejemplo, entre otros: *Sobre la formación del imperfecto de la segunda i tercera conjugación castellana en las poesías de Gonzalo de Berceo* (1894); *Sobre la pronunciación del diptongo ie en la época de Gonzalo de Berceo* (1895); *Estudios ortográficos sobre la Astronomía del rei D. Alfonso X* (1895); *Sobre la conjugación de Gonzalo de Berceo* (1895); *Suplemento a la Conjugación de Berceo* (1895); *Zur Spanischen und Portugiesischen Metrik* (1900); *Metrische Studien zu Alfonso und Berceo* (1903); *Notas a la Vida de Santo Domingo de Silos* (1907); *Dos problemas de Sintaxis* (1907).

⁶ *Worwort*, I-V.

⁷ Superándola y no, como expresó la Viñaza, repitiéndola únicamente. *Vid. Bibl. Hist. de la Fil. Cast.*, p. 73, col. 141.

⁸ En España aparece el *Manual elemental de gramática histórica española*, por R. MENÉNDEZ PIDAL, en 1904 (Madrid); pero en ella, como es sabido, no aparece tratada la sintaxis [compárese I-2-1].

2. ROSENBLAT, Ángel, en *Revista de Filología Hispánica*, VII-2/1945, 167-168. La reproduzco entera, salvo la nota, bibliográfica, de la pág. 168 (nota mencionada por mí en I-1-3 y líneas atrás por Fernando Antonio Martínez) y el último párrafo, no relacionado directamente con la obra reseñada.

La *Gramática histórica* de Hanssen, publicada en alemán en 1910 y luego en 1913 en español traducida, refundida y ampliada por el autor mismo, reaparece ahora, impresa en facsímil, en limpiísima edición de Buenos Aires. La obra estaba enteramente agotada en

alemán y en español, y hay que agradecer a los editores que la hayan hecho de nuevo accesible. La reedición de Buenos Aires constituye un justo homenaje a la obra del sabio profesor alemán que en Santiago de Chile, desde 1889 hasta 1919, consagró su talento y su esfuerzo a los estudios de filología española, y además pone en manos de los estudiosos de gramática histórica española un instrumento de trabajo que a pesar del tiempo transcurrido conserva gran parte de su valor.

El libro de Hanssen fue, en el momento de su aparición, una de las obras fundamentales de la filología española. En 1904 había publicado don Ramón Menéndez Pidal su *Manual de gramática histórica*, y de 1908 a 1911 sus estudios sobre la gramática y el vocabulario del *Cid*. La filología románica, que alcanzaba su culminación con las obras de Meyer-Lübke, sucesor de Diez, había sido hasta entonces casi exclusivamente ciencia germánica. Rufino José Cuervo, un astro solitario, murió en París en 1911 sin dejar un discípulo. Menéndez Pidal desde Madrid y Hanssen desde Santiago de Chile (donde compartía su labor filológica con Lenz), la estaban aclimatando en tierras hispánicas, para darle nueva vida. Pero mientras que Hanssen prosiguió su labor a solas, hasta que falleció en 1919, la obra de Menéndez Pidal germinó en la formación del Centro de Estudios Históricos y en la publicación, desde 1914, de la *Revista de Filología Española*.

Un manual, por extraordinario que sea, envejece rápidamente. Se ha trabajado muchísimo en estos últimos treinta años. Don Ramón Menéndez Pidal ha ido renovando el suyo en ediciones sucesivas, hasta la sexta, de 1941, incorporando a él los resultados de los trabajos últimos y sobre todo la inmensa suma de reconocimientos aportada por sus propias investigaciones. Uno de los mayores méritos de la gramática de Hanssen era la información bibliográfica con que ponía cada cuestión al día, y la bibliografía se ha renovado desde entonces en casi todos los temas. ¿Hay que considerarla, pues, envejecida?

Lo que más ha progresado en los últimos treinta años es la fonética histórica, gracias a una serie de trabajos monográficos, a los estudios de fonética descriptiva de Navarro Tomás y sobre todo a los *Orígenes* de Menéndez Pidal. Puede decirse, en general, que esa parte del manual de Hanssen ha envejecido casi enteramente. Pero en morfología se ha trabajado menos y en sintaxis histórica relativamente poco. En estas dos partes el manual de Hanssen sigue siendo imprescindible obra de consulta. Sobre todo la sintaxis, que no está tratada en el manual de Menéndez Pidal [compárese I-2-1]. Claro que en este terreno es en el que más hay que esperar trabajos renovadores.

De los tres manuales de gramática histórica que tenemos del español (además del de Hanssen y del de Menéndez Pidal, los *Elementos de gramática histórica española* de Vicente García de Diego, publicado en Burgos, 1914) el mejor es sin duda el de Menéndez Pidal, pero los otros dos, aunque ya no son imprescindibles para los estudiantes de gramática histórica, continúan siéndolo para los estudiosos, que encontrarán aspectos nuevos de la historia lingüística, aportes valiosos de investigación y observación propias y una actitud personal ante los hechos del lenguaje. García de Diego utiliza abundantes materiales del habla popular y rural de Castilla; Hanssen recoge noticias de todos los dialectos españoles, especialmente del español de América.

Cuando apareció la gramática de Hanssen fue recibida con general aprobación por las revistas profesionales. La comentaron entre otros Américo Castro, Zauner, Lang, Marden, Tallgren y Spitzer¹ [aquí venía la varias veces mencionada nota bibliográfica]. Y siguiendo la buena tradición de las reseñas filológicas, los comentaristas pusieron reparos, hicieron objeciones a diversos puntos, rectificaron algunos errores y propusieron diversas adiciones. Ya que era empresa imposible poner al día la obra de Hanssen, se hubiera podido al menos reproducir al final de la edición los comentarios, o bien ordenar las distintas observaciones hechas a cada uno de los puntos.

V. FINAL DE ESTA ENTREGA. CABOS SUELTOS

1

En efecto, preparar una edición 'crítica' digna de esta obra de Hanssen es tarea de una complejidad notable. Son muchas y muy fecundas las observaciones a puntos concretos contenidas en gran parte de las reseñas atrás inventariadas. No quisiera intervenir más de la cuenta en una labor que juzgo muy especializada y que otros deberán realizar, pero sí me atrevería a sugerir, a partir de mi experiencia bibliográfica y textual y teniendo presente el rico material leído para preparar este trabajo, que no se cortase demasiado secamente la doctrina e información explícitamente vertidas en tales recensiones, que se aprovecharan con holgura, sin rigidez. De otro modo: resulta enormemente peligroso desechar, sin más, material aparentemente inservible, pues la experiencia demuestra que tal etiqueta puede no ser vista de igual manera por otros investigadores o en distintos momentos del desarrollo de la ciencia. Resulta más prudente una actitud de redundancia, de superposición o no integración de los materiales no directamente integrables, con el fin de que, hallándose ahí presentes —aunque, preferiblemente, diferenciados en su presentación tipográfica—, permitan a los estudiosos valerse de ellos con propósitos cualesquiera e incluso disintiendo del grado de integración con el texto principal o de interpretación que el responsable de esa edición crítica haya juzgado conveniente darle. Vale decir (y acabo esta difícil explicación): contamos hoy día con suficientes recursos tipográficos como para evitar que se pierda un ápice de material sin vernos obligados a meterlo todo en el mismo saco, a integrar sin orden ni concierto. Un mínimo de sentido común unido a una dosis aceptable de imaginación ortotipográfica harán perfectamente viable esa sugerencia de justa ordenación conceptual al lado de una presentación funcional, legible, que, sin duda, aconsejará tomar decisiones en cuanto al uso de la cursiva, negrita, versalita, corchetes, etc. No son, pues, tan secundarias estas cuestiones cuando se trata de respetar al máximo un texto ya clásico y, a la vez, aprovechar, en la mejor forma posible, las correcciones, adiciones... de los que lo han leído atentamente y se han servido de él (aparte, claro está —pues no se ha dejado de hablar de 'edición crítica'—, del cotejo entre las dos ediciones, alemana y española, aunque ya el mecanismo de aprovechamiento de las reseñas, realizado con rigor, nos acerca o, mejor, nos introduce en el *ámbito textual crítico*).

2

Pero, naturalmente, la persona o personas que se hagan cargo de esa edición serán todo oídos ante cualquier pista útil para dicho trabajo. Téngase en cuenta que el inventario presentado por mí es exclusivamente de reseñas (de naturaleza diversa), pero no de comentarios esporádicos u observaciones de otro tipo rastreables en muchos trabajos de gramática histórica en sentido lato. Por ejemplo y como simple llamada de atención: en el estudio de Pedro HENRÍQUEZ UREÑA *Observaciones sobre el español de América* (en RFE, VIII/1921) tropiezo, nada más hojearlo, con una observación sobre lo que opina Hanssen acerca del lenguaje popular de América (está en la pág. 359, nota). Más adelante (pág. 383, nota) apunta Henríquez Ureña la posibilidad de que la forma *empeñas* (493 en Hanssen) sea errata por *empeñás*.

Acabo: estoy seguro de que una búsqueda por los mil frentes dispersos no tenidos en cuenta en este trabajo puede dar un cúmulo nada despreciable de datos para esa deseable, entiendo, edición crítica de la *spanische Grammatik auf historischer Grundlage* que es la *Gramática histórica de la lengua castellana* de Federico Hanssen. Sería incluso digno de aplauso que alguien llevase a cabo esta ardua tarea recopiladora como un pilar casi necesario —si tenemos en cuenta las enormes dificultades de comunicación científica en empresas de esta naturaleza— para que la tantas veces mencionada nonata nueva edición de esa obra clásica suponga un paso decisivo y no sé si revolucionario (cotejándola con otras realizaciones en función de su propio contexto) en el ámbito de la historia interna de nuestra lengua: ¡haya fuerzas para tamaña empresa! Quedaría muy satisfecho con que estas notas fuesen un estímulo hacia ello, como para mí lo han sido Salvador Fernández Ramírez, Yakov Malkiel y Ángel Rosenblat (véase I-1).

(continuará)